

Navegando en círculos



CECILIA ARANGO R.
Secretaria de Planeación del Atlántico

Una de las disciplinas deportivas de los Juegos Olímpicos que resulta muy atractiva por su armoniosa vistosidad son las carreras de remo. Algunas veces se compite en equipos de a dos personas, a veces de a cuatro y en ocasiones hay hasta ocho remeros por cada embarcación que se desliza por el agua como veloz delfín. Las largas canoas son dotadas de un par de remos por persona, con un objetivo claro y contundente: avanzar lo más rápido posible y más rápido que los otros competidores.

¿Quién gana? Respetando reglas del juego, el que primero arribe a la meta.

Pero no es tan fácil como parece. Lograr velocidades de 25 km/hora remando continuamente, implica como todo, un esfuerzo mayúsculo y un gran compromiso.

Se requiere de una coordinación impecable por parte de todos los actores, remar armónicamente como danzan las bailarinas en El Lago del Cisne, o como tocan los integrantes de una orquesta sinfónica. Todos unidos y lidera-

dos por un director con su batuta, que sin emitir sonido alguno, logra sacar de cada músico su mejor versión y un producto excelente y afinado para el público en el concierto de la vida, como lo expresaba el maestro **Benjamín Zander**, director de la *Filarmonía de Boston*.

Al igual que los equipos de remeros, los bailarines o las orquestas; las organizaciones, las comunidades, los gobiernos y cualquier colectivo de personas que trabaje por un proyecto común, deben estar armonizados, entender la estrategia, pero sobre todo, tener claro cuál es el propósito común por el cual se quiere luchar por encima de los intereses personales.

Parece muy sencillo decirlo, sin embargo no es así. Cada remero es como un grupo de interés que tiene su norte personal y su criterio, así como tiene su propio ritmo y capacidades, pero debe entender que hace parte de un equipo que tiene una responsabilidad que supera las individualidades y protagonismos. Lo importante debe ser, lograr el objetivo colectivo propuesto.

Los resultados son directamente proporcionales a la actitud con la que se asuman los retos. Los "conocimientos y las habilidades" se pueden ver

minimizadas cuando la actitud está determinada por la voluntad, por las ganas de "querer" hacer las cosas correctamente.

¿Cuál sería el resultado de un equipo de una canoa que participa en la carrera si sus remeros no están armonizados y reman cada cual para donde le parece? Definitivamente no avanzaría, navegaría en círculos, perdería el rumbo y no lograría llegar a su destino. Solo tendría la posibilidad de recuperar el rumbo cuando todos naveguen armónica y continuamente, con el propósito y la estrategia compartidos por todos.

Liderazgos transformacionales que inspiren, que motiven a todos para actuar coherentemente es lo que nos hace ganadores. Por esto debemos preguntarnos: ¿Cuál es el país que queremos?, ¿Hacia dónde estamos remando? ¿Tenemos claro el líder del equipo que queremos tener y/o ser?

En ti, en mí, está la posibilidad y la obligación de co-crear ese liderazgo, de construir entre todos una mejor sociedad y avanzar, entre todos, armónica y constantemente en la búsqueda de nuestra realidad.

Un país para todos y construido entre todos será posible cuando rememos unidos y armonizados.

Pdet: Expectativas, obras y discurso

Los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (Pdet son una apuesta del Acuerdo de Paz orientada a eliminar las condiciones que facilitan la perpetuación de la violencia en las zonas más golpeadas por el conflicto. Sin embargo, las expectativas creadas por estos programas contrastan con los plazos de los proyectos, y amenazan con crear frustración en la ciudadanía. Mayor ejecución, ajustes en el discurso y coordinación con otros actores, podrían ayudar.

Las cifras son dicientes. En la elaboración de los planes que sirven de insumo para los PDET se priorizaron 32.808 iniciativas; vías, escuelas, acueducto, electrificación y propuestas de reconciliación, aparecen entre las necesidades más urgentes en los 170 municipios donde se ejecutan estos programas. Todo esto fue resultado de un amplio proceso participativo al que se sumaron más de 220.000 personas en todo el país.

No obstante, mucha gente en las regiones ya manifiesta su desencanto, pues los proyectos no llegan como se quisiera. Para algunos se estarían reviviendo episodios del pasado donde el Estado también se comprometió a intervenir y no lo hizo.



JULIÁN ARÉVALO
Decano, Facultad de Economía, Universidad Externado de Colombia

Ejecutar las obras en un plazo muy corto es prácticamente imposible. Sin embargo, el escenario se complejiza cuando a los ritmos de avance se suman las declaraciones de algunos excomandantes de las Farc de retomar las armas, el silencio de funcionarios de entidades

nacionales en el nivel local, y las voces que hablan de falta de recursos para la paz o simplemente de no cumplir el Acuerdo.

El inusitado interés del Gobierno por la situación de Venezuela, comparado con el interés mostrado por la transformación integral de las regiones, por ejemplo, no pasa desapercibido en el territorio.

El inusitado interés del Gobierno por la situación de Venezuela, comparado con el interés mostrado por la transformación integral de las regiones, por ejemplo, no pasa desapercibido en el territorio.

LA CIUDADANÍA ESTÁ CADA VEZ MÁS DISPUESTA E INTERESADA EN VINCULARSE A LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ

Desde luego, no hay mejor receta contra estos males que impulsar cada vez más a fondo la implementación de los Pdet y, en general, de todo el Acuerdo. Sin embargo, hay acciones adicionales que el Gobierno puede adoptar que ayudarían a darle un manejo a las expectativas de la gente que espera la puesta en marcha de estos programas.

Primero, el posicionamiento de una narrativa única de cumplimiento y respaldo al Acuerdo y su implementación. Pocas cosas hacen tanto daño como la multiplicidad de narrativas y la falta de certezas que esto genera en los territorios; los actores ilegales, mientras tanto, continúan con su apuesta sencilla de capitalizar la frustración para fortalecer sus negocios.

Segundo, se puede aprovechar el cambio en las alcaldías y gobernaciones para que quienes resulten elegidos se sientan respaldados en todo aquello relacionado con la implementación del Acuerdo. Será difícil avanzar en la construcción de paz si estos otros actores no se suman a este propósito; y no lo harán hasta tanto el Gobierno Nacional no ofrezca los incentivos correctos.

Y tercero, tener en cuenta el sentimiento prácticamente de consenso en la negativa a volver a la guerra. Gracias a que en muchas regiones los cambios que ha traído el Acuerdo son innegables, la ciudadanía está cada vez más dispuesta e interesada en vincularse a la construcción de paz. Este es un activo que no se puede desperdiciar.

Las expectativas creadas son grandes, y a la par de la ejecución de planes y programas, el Gobierno tiene en sus manos la capacidad de generar la confianza que se requiere para continuar con este esfuerzo de largo plazo. Ojalá esta vez no se pierda la oportunidad.

Principios o Principitos



GERMÁN EDUARDO VARGAS
Catedrático
german.vargas@uanandes.edu.co

Como otros inmigrantes al Valle de la Silicon, **Larry Ellison** está obsesionado por combatir la senescencia celular (Anti-Aging Therapeutics, 2015), mientras elimina la principal fuente de errores de su Imperio: el ingeniero. Olvida que, acabado el juego del ajedrez, el Rey acaba mezclado, sin valor, con las demás fichas (Quijote, II/XII).

Abdicó a su primera conquista, Solaris, para dar vida a la Nube 2.0; un ente consciente e inteligente, que se configura, gestiona y mejora. Aparentemente indestructible, esa plataforma, Oracle Autonomous Linux (World's First Autonomous Operating System, 16/9/2019), es capaz de leer nuestra mente y «unificar» a sus rivales.

Coincidencia, sus iniciales (LE) componen el apellido de quien escribió aquel título de ciencia ficción, Solaris (Lem), y se repiten en **Larry Ewing**, diseñador del pingüino Tux, que representa con fidelidad los principios de esta Realeza moderna, retratada por el renacentista **Maquiavelo**.

Según él, casi todo vale -o se perdona- para obtener y conser-

var poder; la última «Re-d-pública» que invadieron fue Internet, cuyas «creaciones F» (p.ej. Facebook) no son copias de personas reales, sino proyecciones: ese tipo de imágenes residuales que dan forma a semejantes líderes.

Les recomiendo neutralizar el odio y alimentar el miedo, para prevenir rebeliones (Zuckerberg's leaked internal Facebook meetings, 1/10/2019). También huir de los aduladores, y aislar aquellos amigos que les ayudaron durante sus hazañas, porque satisfacerlos implicaría renunciar a sus ambiciones. A contraluz, es evidente el vacío: no creen en utopías y no les interesan sus afectos, pues eso implica desperdiciar esfuerzo, y tanta generosidad puede arruinarlos.

"ES NUESTRA RESPONSABILIDAD, Y SOLO HAY QUE PEDIR A CADA UNO, LO QUE PUEDE DAR"

Su metáfora del Rey de la Selva y el Zorro (El Príncipe, Cap. XVIII), para combinar la cautela, astucia y voracidad, siempre me recuerda el episodio del Principito con el Zorro (Cap. XXI, **Saint-Exupéry**), que se escondía tras un Manzano para descubrir que gravitamos en torno a quienes «dedicamos» nuestra vida.

"Es nuestra responsabilidad, y solo hay que pedir a cada uno, lo que puede dar"; aunque esto lo dijo el Monarca que conoció viajando por el universo, durante aquella travesía en la que interactuó con un Vanidoso, un Empresario que se apropiaba las estrellas, y un «farolero» con quien hubiera disfrutado 1.440 puestas de sol.

Retomando, en clave de programación e innovación, el Zorro dijo que «el lenguaje es fuente de malentendidos». El Principito reflexionó que "se miente un poco", "cuando uno pretende parecer ingenioso", y que los adultos "adoran las cifras", aunque recomendó que "no pierdan tiempo en esa penitencia. Es inútil".

A propósito, mi interpretación de la palabra clave en la versión original -«apprivoisé», invita a salir a la luz; al final, la tentadora Serpiente acotó la soledad de esa clase de Príncipe, que acaso comparte con el 1% de la población que integra esa temida especie, con la que compete por el poder absoluto.

Mientras formateamos la tecnología, saturada o infectada, y alcanzamos la Supremacía Cuántica, dedique a aquellas personas con quienes se sienta «domesticado», el cuidado de una rosa y el rito de encender una luz.